

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

¿MOMIAS O SANTOS? II

Habían básicamente tres técnicas de embalsamamiento. El método más elaborado y caro, utilizado para la clase más rica, requería de la remoción del cerebro a través de los pasajes nasales y la extracción de los órganos internos, excepto el corazón y los riñones, a través de incisiones regulares. La cavidad craneal era rellena con resina caliente y la cavidad abdominal, después de haber sido limpiada con vino de palma y aromatizantes, era rellena con varios tipos de elementos, incluyendo especias, resinas o aserrín empapado en resina. El cuerpo era entonces colocado en natrón, un carbonato de sodio encontrado en el Desierto Libio. Tras la completa *desección* (deshidratación o secado), que tardaba alrededor de setenta días en lograrse, el cuerpo era limpiado con varias especias y aceites. Entonces seguía la elaborada envoltura de cada dedo, cada miembro y el cuerpo entero con al menos trescientos cincuenta metros de algodón o lino, dentro del cual se envolvían brazaletes, collares, anillos, y finos amuletos, con la intención de que sirvieran para el uso del espíritu en su riesgoso viaje. Después de que el lino era sellado con resina o goma de árbol, el cuerpo era retornado a sus parientes para el almacenamiento en sarcófagos, lo que nos es familiar en el caso de los egipcios. Uno de los procesos más económicos requería la inyección de aceite de cedro en el abdomen con el uso de jeringas y la desecación del cuerpo en natrón. El aceite y los intestinos eran entonces retirados. En el método más simple y barato, los intestinos eran sacados y después de setenta días en natrón el proceso se consideraba completado. En estos métodos simples no se utilizaba la envoltura de lino. Muchas momias egipcias han sobrevivido hasta los tiempos modernos en notables estados de preservación, como ya todos sabemos, pero muchas se redujeron a polvo durante los exámenes científicos o se pudrieron rápidamente cuando el vendado fue retirado. Los Incas sudamericanos tuvieron también bastante éxito en la momificación de restos humanos, pero los procedimientos utilizados no son conocidos con total certeza. Se piensa, sin embargo, que los cuerpos fueron disecados antes del entierro, probablemente por el clima cálido y seco de la región.

En el Tibet, la momificación fue usada en los cuerpos de los lamas más importantes. Tras el destri-

pamiento, la cavidad abdominal era rellena con compresas saturadas en laca y el cuerpo era envuelto en seda laqueada. Luego era completamente seco en posición de loto en un cuarto lleno de sal, dentro del cual por muchos días se tiraba aire caliente. Después de enfriar y desvendar, era cubierto con hojas de oro por experimentados artesanos y entonces era llevado al Salón de las Encarnaciones donde era sentado sobre un trono en la solemne compañía de otros lamas dorados de eras pasadas. Como podemos ver, sustancias muy inusuales fueron usadas por los esfuerzos humanos en conservar la carne mortal. En Babilonia, se dice que las preservaciones se efectuaban mediante la inmersión de los cuerpos en miel; se supone que los restos de Alejandro Magno fueron preservados de esa manera.

Métodos más modernos fueron inventados cuando se hizo necesario preservar cuerpos y varios órganos para disección anatómica y su almacenamiento en museos médicos. Numerosos métodos originales fueron usados pero el alcohol llegó a ser el más popular, excepto porque causaba un encogimiento y una pérdida de color indebidos. En el siglo diecinueve, el uso de *formaldehído* se puso de moda, y los cuerpos eran tratados de esa manera. Los métodos de embalsamamiento modernos, que están más detallados y científicamente formulados de lo que uno supondría normalmente, se vinculan básicamente al drenaje de los vasos sanguíneos y la inyección, bajo presión, de una solución de formaldehído, glicerina y bórax, los principales constituyentes del fluido embalsamador. Este es el caso, por ejemplo, del procedimiento utilizado para

la conservación del cuerpo de S.S. Juan XXIII, según nos relata el médico que dirigió la operación.

Lo cierto es que, como se hace obvio a los ojos del lector, el trabajo que debe hacerse sobre un cuerpo para su momificación es bastante complejo y en muchos casos, caro, y la detección de los elementos utilizados en dicho cuerpo es difícil, sino imposible de ocultar. Indudablemente los métodos más modernos inventados para preservar cuerpos humanos bien puede decirse que pertenecen al reino de la ciencia ficción. Esta es la técnica desarrollada por la Sociedad de Extensión de la Vida (Criogénica) en la cual los cuerpos de las personas que están muriendo de enfermedades incurables son conge-

dos en un estado de animación suspendida en cilindros controlados por termostatos, para ser descongelados y reanimados en tiempos futuros cuando la ciencia haya encontrado alguna cura para sus enfermedades particulares. Las pruebas de congelación y reanimación sobre animales han fallado miserablemente, y el éxito con esas personas congeladas no reviste ningún fundamento en su optimismo. Los ejecutores de este método están, sin embargo, dejándolo librado al futuro y ganando considerables sumas de dinero mientras tanto. El caso de Walt Disney contribuyó a dar fama internacional a este cuestionable procedimiento.

Ahora que hemos examinado brevemente los métodos y materiales usados durante distintas épocas en la preservación deliberada de cuerpos humanos, consideraremos las condiciones y elementos favorecedores de la preservación accidental o natural de tales restos. Este análisis es muy importante ya que los cuerpos de los incorruptos han sido erróneamente clasificados por muchos como momias naturales. El origen y las diferencias entre los dos grupos es enormemente distinto, como una buena exploración del tema nos demostrará.

Preservación accidental o natural.

La humedad es el principal freno en la formación de las momias naturales o accidentales. Contrariamente, el entierro en una atmósfera seca y cálida, particularmente en arena cálida y seca, permite la rápida evaporación de los fluidos del cuerpo, interrumpiendo la disolución de los órganos internos, donde comienza usualmente el proceso de corrupción. Durante el transcurso del secado, la piel pierde su elasticidad en la medida en que la humedad y la materia grasa de debajo se evaporan, causando considerables arrugas; o puede contraerse, produciendo una distorsión desigual de los rasgos. Las preservaciones naturales más exitosas que han sido descubiertas se encontraron en climas cálidos y secos como los de Egipto, Perú y México. La caliente arena estéril de Egipto produjo tan satisfactorias momificaciones de cuerpos no embalsamados que a fines del siglo diecinueve los coleccionistas europeos fueron provistos fraudulentamente con lo que se suponía eran momias del tiempo de los faraones, cuando en realidad se trataba de cuerpos tomados de cementerios relativamente nuevos por ladrones de tumbas que, después de desenterrarlos, los envolvían en lino envejecido y amarilleado, dentro del cual colocaban amuletos dorados para sus engañosos propósitos.



MOMIA GUERRERO DE NAZCA

Continuará

NOTA
109

KEMPIS

Imitación de Cristo

La "Imitación de Cristo", de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Para guardar la gracia celestial, lo más seguro es huir de las apariencias humanas, no ambicionar lo que externamente causa admiración y seguir con todo cuidado lo que asegura la enmienda de la vida y el aumento del fervor. ¡Qué lamentables consecuencias ha tenido para muchos una virtud por todos conocida y muy pronto ensalzada! Por el contrario, de gran utilidad fue una gracia conservada en el silencio durante esta frágil vida de la cual, con razón, se afirma que es toda tentación y lucha.

Capítulo 46.

Confiar en Dios cuando nos critican.

El Señor: Hijo, mantente firme y espera en mí. ¿Qué son las palabras sino palabras? Vuelan por el aire, pero no hieren la piedra. Si eres culpable, piensa decididamente en enmendarte. Aunque la conciencia no te remuerda, considera que igualmente todo lo debes sufrir con alegría por amor de Dios. No es una gran proeza si alguna vez debes padecer por algunas palabras ya que no eres capaz de soportar grandes golpes.

¿Por qué te llegan al corazón cosas tan pequeñas, sino porque tienes todavía sentimientos terrenales y prestas demasiada atención a los hombres? **La razón de que tengas tanto miedo a los desprecios, es porque no quieres ser reprendido por tus faltas y buscas esconderte tras la sombra de disculpas.**

Si te miras más detenidamente, verás cómo viven en ti todavía el mundo y el vano deseo de agradar a los hombres.

Si aún escapas a la sumisión y a la confusión causada por tus faltas, estás demostrando que no eres sinceramente humilde, ni que has verdaderamente muerto para el mundo ni que el mundo haya sido crucificado para ti. Si escuchas mi palabra, no prestarás atención ni siquiera a diez mil palabras de los hombres. Aun si se divulgan contra ti todas las calumnias que se puedan inventar con la mayor de las malicias, ¿qué perjuicio te podrán causar si no les prestas atención y las consideras menos que una pajita? ¿Te podrán arrancar aunque fuera un solo cabello?

El que no es hombre de vida interior y no tiene a Dios delante de sus ojos, fácilmente se irrita por una palabra de menosprecio. Pero el que confía en mí, y no vive agarrado a su propio parecer, no le tendrá ningún miedo a los hombres.

Continuará

Capítulo 7



RESUMEN: El sacerdote auxiliar junto al ministro de la Eucaristía realizan la primer guardia nocturna junto al poseído...

La puerta fue abriéndose lentamente, sin hacer ningún ruido. Un personaje silencioso ingresó en la habitación con paso vacilante, cauteloso. El ministro de la Eucaristía dormía profundamente y nada sintió hasta que la misteriosa figura se encontraba a su lado. Una mano se apoyó lentamente en su hombro y lo obligó a volver bruscamente a la realidad. Sus ojos se abrieron repentinamente y pudo ver frente a sí a quien lo despertaba de manera tan abrupta.

-¡Padre!, ¿Qué hace Usted aquí?

El rostro joven del sacerdote auxiliar denotaba el cansancio y la preocupación que lo aquejaban.

-Quería saber si todo estaba bien, si no había alguna novedad... respondió a media voz.

-Nada ha pasado desde que todos se fueron, solamente se inquietó un poco cuando empecé a rezar el Rosario pero, para no molestarlo lo dejé.

-Vine a corroborar una idea que tengo en mi cabeza clavada como una espina. Es necesario hacerle al padre un exorcismo de prueba...

-¿Y eso qué significa?.

-Que un exorcismo verdaderamente oficial no puede hacerse sin autorización del Obispo y para esto es necesario que previamente el poseído responda a ciertas pruebas privadas que nos den certeza de que no se trata de un ataque de locura o una alteración mental.

-Nunca conocí un enfermo mental que se elevara del suelo horizontalmente como el padre...

-¡Yo tampoco! pero no es suficiente. Debemos obligar al demonio a que confiese que está allí. De lo contrario, nuestro párroco acabará en un manicomio...

Los sonidos que salían de la garganta del sacerdote cesaron repentinamente y, debido al acostumbamiento que tenían de oírlos, el silencio abrupto les produjo un golpe de terror que atenazó sus gargantas. El joven dijo entonces:

-Eso puede querer decir que nos oye, ese silencio también puede ser una respuesta.

Haciendo un esfuerzo se acercaron uno a cada lado de la cama. El supuesto poseído respiraba normalmente, sus ojos seguían en blanco, los músculos tensos. El joven se colocó una fina estola -faja de tela que demostraba su dignidad sacerdotal- y abrió el Ritual Romano de Exorcismos con decisión. Ambos se persignaron. La mañana nublada, seguía silenciosa e implacablemente desplazándose sobre la ciudad dormida como un manto frío, como una mortaja gris. Y entonces sucedió.

Sin mediar palabra alguna, los ojos del poseído se abrieron más allá de sus órbitas normales, fijando una mirada penetrante y dura en el rostro del petrificado sacerdote auxiliar. Los labios desquebrajados se abrieron para decir.

-¡No te molestes, curita! No es necesario que me obligues a hablar, puesto que para eso estoy aquí.

El ministro balbuceó:

-¡Padre! ¿que le está pasando que no puede...

-¡Silencio, idiota! ¿No ves que no soy quien crees? ¡Satanás me libre de ser cura o chupacirios como tú! Si estamos dentro de éste es porque no supo protegerse, ni ustedes supieron defenderlo, y ahora el de Arriba y la Grande nos obligan a que les demos oportunidad de enmendar el error. Si fuera por nosotros, habríamos hecho que este infeliz saltara por la ventana ni bien lo tomamos, ¡pero la Grande y el de Arriba no nos dejaron! Ahora debemos hablar, porque ellos nos obligan.

Apenas repuesto de la sorpresa, el joven sacerdote preguntó:

- ¿Por qué dices nosotros?, ¿quiénes son en realidad ustedes?

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA JUNIO

S. 25 San Guillermo

D. 26 Santa Eva de Lieja

L. 27 San Cirilo de Alejandría

M. 28 San Ireneo

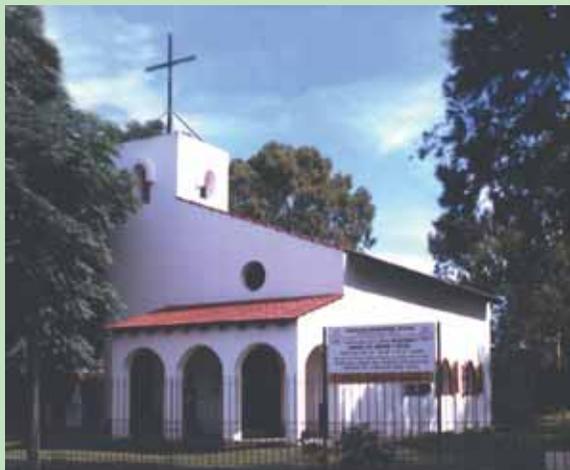
Mi. 29 Santos Pedro y Pablo

J. 30 Primeros Mártires de la
Iglesia

JULIO

V. 1º Beato Fray Junípero
Serra

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.

Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 24

RESUMEN

La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo median-

te sus obras y sus palabras.

“Creer” entraña, pues, una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua.

No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

La fe es un don sobrenatural de Dios. Para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo.

“Creer” es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana.

“Creer” es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la madre de todos los creyentes. “Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por madre” (S. Cipriano).

“Creemos todas aquellas cosas que se contienen en la palabra de Dios escrita o transmitida y son propuestas por la Iglesia... para ser creídas como divinamente reveladas” (Pablo VI).

La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: “El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará” (Mc 16,16).

“La fe es un gusto anticipado del conocimiento que nos hará bienaventurados en la vida futura” (Santo Tomás de Aquino).

SEGUNDA SECCIÓN. LA PROFESIÓN DE LA FE CRISTIANA.

LOS SÍMBOLOS DE LA FE.

Quien dice “Yo creo”, dice “Yo me adhiero a lo que nosotros creemos”. La comunión en la fe necesita un lenguaje común de la fe, normativo para todos y que nos una en la misma confesión de fe.

Desde su origen, la Iglesia apostólica expresó y transmitió su propia fe en fórmulas breves y normativas para todos. Pero muy pronto, la Iglesia quiso también recoger lo esencial de su fe en resúmenes orgánicos y articulados destinados sobre todo a los candidatos al bautismo.

Esta síntesis de la fe no ha sido hecha según las opiniones humanas, sino que de toda la Escritura ha sido recogido lo que hay en ella de más importante, para dar en su integridad la única enseñanza de la fe. Y como el grano de mostaza contiene en un grano muy pequeño gran número de ramas, de igual modo este resumen de la fe encierra en pocas palabras todo el conocimiento de la verdadera piedad contenida en el Antiguo y el Nuevo Testamento (San Cirilo de Jerusalén).

Se llama a estas síntesis de la fe “profesiones de fe” porque resumen la fe que profesan los cristianos. Se les llama “Credo” por razón de que en ellas la primera palabra es normalmente : “Creo”. Se les denomina igualmente “símbolos de la fe”.



Continuará